

Penélope se queda en casa*

Después de diez años de guerra y otros tantos de navegar perdido, finalmente Odiseo regresó a casa. Y a partir de ese momento su arribo a Ítaca se convirtió en el símbolo del infatigable héroe que logra su cometido.

Odiseo luchó valerosamente frente a las murallas de Troya y fue testigo de momentos heroicos que marcaron su propio ser: vio la furia de Aquiles al vengar la muerte de su amado Patroclo, vio al rey Príamo hincarse y besar las manos del asesino de su propio hijo para rogarle la devolución del cuerpo sin vida del joven príncipe, vio como gracias a su astucia, Troya ardió tras diez años de asedio. Durante su regreso a Ítaca: surcó el mar, escuchó el mortal canto de las sirenas, amó a las mujeres más peligrosas, luchó contra cíclopes y logró salir ileso de todas esas experiencias. Tuvo ante sus ojos el amor, la venganza, el odio, el dolor, el cinismo, la plenitud de la vida y la muerte...

Y mientras tanto Penélope, su esposa, veía pasar el estambre de su tejido: se condenó a sí misma a la inútil labor de tejer de día y destejer de noche, en espera de su hombre. Ante los ojos de Penélope, tan sólo el inútil tejido que de noche destejería para entretener a aquellos hombres que la pretendían, no para amarla, sino para heredar el reino de Ítaca.

Desde entonces, por muchos milenios las mujeres la han imitado: Penélope se queda en casa zurciendo y tejiendo, o simplemente llevando a cabo labores tan inútiles como tediosas, esperando a un hombre que, por su parte, se toma tiempo para vivir la vida: para forjar su propia odisea.

¿Cómo compaginar vidas tan disímbolas, cómo comprender que se trata de dos seres de la misma especie, cuando ambos viven la vida de manera tan radicalmente diferente? ¿No tendrían estos dos seres que transformarse con el tiempo en entidades totalmente antípodas? Nuestras circunstancias son la materia básica de la que hemos de moldear nuestro ser a lo largo de la vida. Y con tan desiguales circunstancias, ¿no serían, por necesidad, Penélope y Odiseo seres que difícilmente se comprendieran el uno al otro?

*Fragmento resumido del primer capítulo "Penélope se queda en casa" del libro *Se Busca Heroína* de Paulina Rivero Weber (Editorial Ítaca, 2007).

DGMU. Campaña Universitaria 2011.
Contra la Violencia hacia las mujeres y por sus derechos.

 **SÍ** a nuestros derechos
NO a la violencia



**Nuestras circunstancias
son la materia básica
de la que hemos de
moldear nuestro ser a
lo largo de la vida.**

